



Leccionario Común Revisado

Propio 8, Año C

Complementarias

La Colecta:

Dios todopoderoso, has edificado tu Iglesia sobre el fundamento de los apóstoles y profetas siendo Jesucristo mismo la piedra angular: Concédenos que estemos unidos en espíritu por su enseñanza, de tal modo que lleguemos a ser un templo santo aceptable a ti; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

El Antiguo Testamento: 1 Reyes 19:15-16, 19-21

¹⁵ Y el SEÑOR le dijo:

—Ve, regresa por tu camino, por el desierto, a Damasco. Cuando llegues, ungirás a Hazael como rey de Siria. ¹⁶También a Jehú hijo de Nimsi ungirás como rey de Israel; y ungirás a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mejola, como profeta en tu lugar.

¹⁹ Cuando se fue de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que estaba arando con doce yuntas de bueyes delante de él, y él estaba con la duodécima. Pasando Elías hacia él, echó su manto sobre él. ²⁰Entonces él dejó los bueyes, fue corriendo tras Elías y dijo:

—Permíteme besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré.

Elías le dijo:

—Ve y vuelve; pues, ¿qué te he hecho yo?

²¹ Eliseo dejó de ir tras él. Luego tomó la yunta de bueyes y los mató. Y con el arado de los bueyes cocinó su carne y la dio a la gente para que comieran. Después se levantó, fue tras Elías y le servía.

Salmo: Salmo 16

- ¹ Guárdame, oh Dios, porque a ti me acojo; *
dije al Señor: “Tú eres mi Soberano; no hay para mí bien fuera de ti”.
- ² Para los santos que están en la tierra, *
y para los íntegros, es toda mi complacencia.
- ³ Se multiplicarán los dolores, *
de aquéllos que sirven diligentes a otros dioses.
- ⁴ No ofreceré yo sus libaciones de sangre, *
ni en mis labios tomaré los nombres de sus dioses
- ⁵ Tú, oh Señor, eres la porción de mi herencia y de mi copa; *
tú sustentarás mi suerte.
- ⁶ Me toca una parcela hermosa; *
en verdad, una heredad magnífica.
- ⁷ Bendeciré al Señor que me aconseja; *
aun en las noches me enseña mi corazón.
- ⁸ Al Señor he puesto siempre delante de mí; *
porque está a mi diestra no seré conmovido.
- ⁹ Por tanto se alegra mi corazón, y se goza mi espíritu; *
también mi carne reposará segura;
- ¹⁰ Porque no me dejarás al sepulcro; *
ni permitirás que tu santo vea la fosa.
- ¹¹ Me mostrarás la senda de la vida; *
en tu presencia hay plenitud de gozo, deleites a tu diestra para siempre.

La Epístola: Gálatas 5:1, 13-25

¹ Estén, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no se pongan otra vez bajo el yugo de la esclavitud.

¹³ Ustedes fueron llamados a la libertad, hermanos; solamente que no usen la libertad como pretexto para la carnalidad. Más bien, sírvanse los unos a los otros por medio del amor, ¹⁴porque toda la ley se ha resumido en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¹⁵Pero si se muerden y se comen los unos a los otros, miren que no sean consumidos los unos por los otros.

¹⁶ Digo, pues: Anden en el Espíritu, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne. ¹⁷Porque la carne desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu lo que es contrario a la carne. Ambos se oponen mutuamente para que no hagan lo que quisieran. ¹⁸Pero si son guiados por el Espíritu, no están bajo la ley.

¹⁹ Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: inmoralidad sexual, impureza, desenfreno, ²⁰idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, ²¹envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas, de las cuales les advierto, como ya lo hice antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

²² Pero el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley ²⁴porque los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

²⁵ Ahora que vivimos en el Espíritu, andemos en el Espíritu.

El Evangelio: Lucas 9:51-62

⁵¹ Aconteció que, cuando se cumplía el tiempo en que había de ser recibido arriba, él afirmó su rostro para ir a Jerusalén.

⁵² Envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos, ⁵³pero no lo recibieron porque vieron en su cara que iba a Jerusalén. ⁵⁴Al ver esto, sus discípulos Jacobo y Juan le dijeron:

—Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?

⁵⁵ Él se dio vuelta y los reprendió, ⁵⁶y fueron a otra aldea.

⁵⁷ Mientras ellos iban por el camino, cierto hombre le dijo:

—¡Te seguiré a dondequiera que vayas!

⁵⁸ Jesús le dijo:

—Las zorras tienen cuevas y las aves del cielo tienen nidos pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

⁵⁹ Dijo a otro:

—Sígueme.

Pero él le dijo:

—Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi padre.

⁶⁰ Y Jesús le dijo:

—Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú ¡ve y anuncia el reino de Dios!

⁶¹ Entonces también le dijo otro:

—Te seguiré, Señor, pero primero permite que me despida de los que están en mi casa.

⁶² Pero Jesús le dijo:

—Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás es apto para el reino de Dios.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de la Version Reina Valera Actualizada, Copyright © 2015 by Editorial Mundo Hispano. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979.